



TUDELA  
Y SU PASADO JUDIO  
טודלה



TUDELA (NAVARRA)

## CIUDADES DE LA RED DE JUDERÍAS DE ESPAÑA- CAMINOS DE SEFARAD



-  Ciudades Miembro de la Red de Juderías
-  Ciudades Concertadas

[www.redjuderias.org](http://www.redjuderias.org)

EDITA:

M.I. Ayuntamiento de Tudela (Navarra)



Red de Juderías de España Sefarad



Diseño: Imagenunica SL

Imprime: Gráficas Larrad SL

Texto: Manuel Motilva Albericio

Fotografías: Blanca Aldanondo Otamendi

Jesús Alava Garro



## El origen de Tudela

Las primeras referencias escritas que aluden a la Ciudad de Tudela datan de época medieval y se deben a cronistas musulmanes. En concreto el geógrafo al-Razi en su obra Crónica del moro Rasis, (escrita en el año 919), describe Tudela como un lugar feraz, ameno y apacible por las riquezas de sus campos y abundancia de agua.

El Muqtabis, redactado por el geógrafo ibn Hayyan pocos años después, precisa que fue en el año 802 cuando el emir al-Hakan I mandó a su lugarteniente Yusuf a la Frontera

Las abundantes excavaciones arqueológicas realizadas en distintos puntos del casco urbano y la parquedad de los hallazgos anteriores al siglo VIII, confirman que la ciudad fue fundada por los musulmanes, si bien se admite que ha habido algún tipo de poblamiento, escaso e irregular, tanto en el cerro que domina la ciudad como en sus proximidades.

## El desarrollo de la ciudad

Según Torres Balbás, la necesidad de proteger las tierras llanas del Ebro Medio de las incursiones de



Documentos judíos medievales. Archivo de Tudela

Superior (el Valle del Ebro), el cual convirtió a Tudela en una hermosa ciudad.

Y recientemente el historiador Leopoldo Torres Balbás, en su obra Las Ciudades Hispanomusulmanas, considera que Tudela es una de las 23 ciudades de nueva planta que fundaron los musulmanes en España.

vascones, llevó a los musulmanes a construir un puente sobre el río entre Logroño y Zaragoza, y una alcazaba que lo defendiera.

Su preeminencia militar y la riqueza del término de Tudela, además del incipiente comercio que el puente favorecía, determinó que la ciudad creciese en pobla-



ción e influencia, llegando a ser por estos años de los siglos X y XI la tercera ciudad en importancia dentro de la Marca (o Frontera) Superior de al-Andalus, después de Zaragoza y Huesca, pasando al poco a depender de la taifa musulmana de Zaragoza bajo el dominio de los Banu Hud; momentos en los que Tudela fue centro cultural de primera magnitud destacando sus escuelas tanto las coránicas como las rabínicas, por la profundidad de sus conocimientos y la agudeza de sus interpretaciones. Así lo atestiguan las 23 biografías de personajes célebres musulmanes de Tudela, entre los que escogemos a Ibn al-Imám quien además de ser director de la oración de la ciudad escribió, hacia el año 960, un Tratado sobre las Medianerías en la construcción, recientemente reeditado en Arabia Saudí.

La prosperidad económica de la ciudad propició su riqueza intelectual, en sintonía con el refinamiento cultural del resto de taifas musulmanes de la península. En ese ambiente vivieron tres destacados personajes judíos tudelanos de los que luego habla -

remos: Abraham ibn Ezra, Yehuda ha-Levy y Benjamín de Tudela. Aquí se formaron los tres y de aquí salieron en busca de mayores conocimientos y en una forma de peregrinaje muy común en esa época que les llevó a relacionarse con los más grandes científicos, poetas y hombres de religión de aquellos años.

## Tudela pasa a dominio Cristiano

La decadencia militar de los reinos de taifas y la presión ejercida por el rey aragonés Alfonso I el Batallador en todo el Valle del Ebro, ocasionó la toma de Tudela y otras muchas ciudades por las armas de los cristianos en el año de 1119. En nuestro caso, más que una toma militar se produjo una cesión mediante pacto por el cual el rey concedía a la ciudad el Fuero de Sobrarbe, los musulmanes debían crear un barrio nuevo (la morería en el

futuro), extramuros de la ciudad y los cristianos ocuparían el resto de la urbe amurallada, pudiendo conservar los moros sus instituciones y autoridades peculiares. Esta forma de conservar la población conquistada y reconocerles sus derechos y propiedades permitía no despoblar los territorios conquistados y mantener la actividad económica y, en consecuencia, la vida de la ciudad.

## Los Judíos de Tudela

Parece que las primeras comunidades israelitas se establecieron en Tudela desde los primeros momentos de la fundación; es propio

pensar que vinieron al abrigo de la expansión, cuando se necesitaran los servicios de artesanos de diversa especie. Y seguro es que llegaron entre aquellas oleadas de gentes de

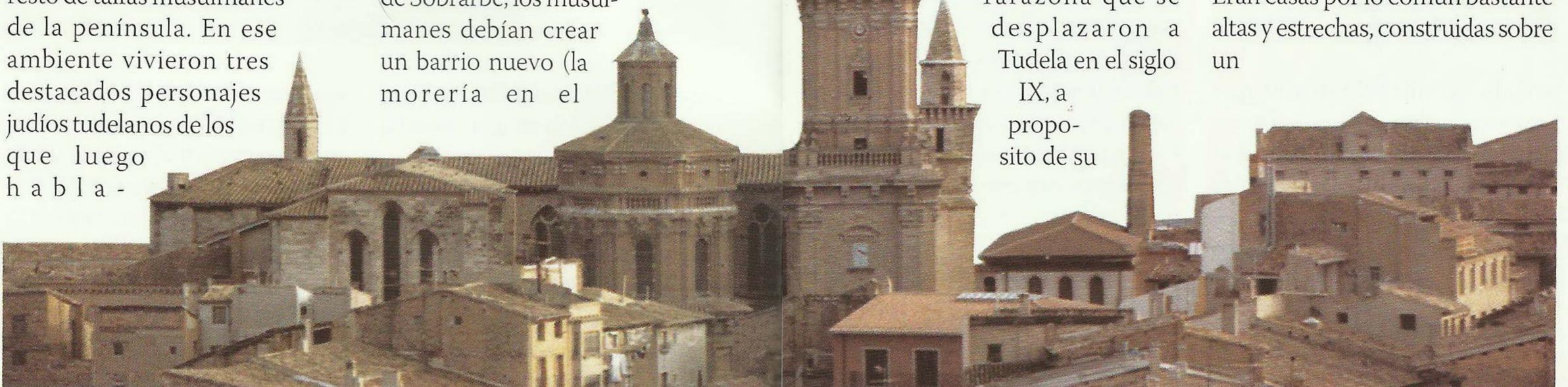
Tarazona que se desplazaron a Tudela en el siglo IX, a propósito de su

primer ensanche. No se olvide que Tarazona tuvo una importantísima judería a lo largo de todo el medioevo.

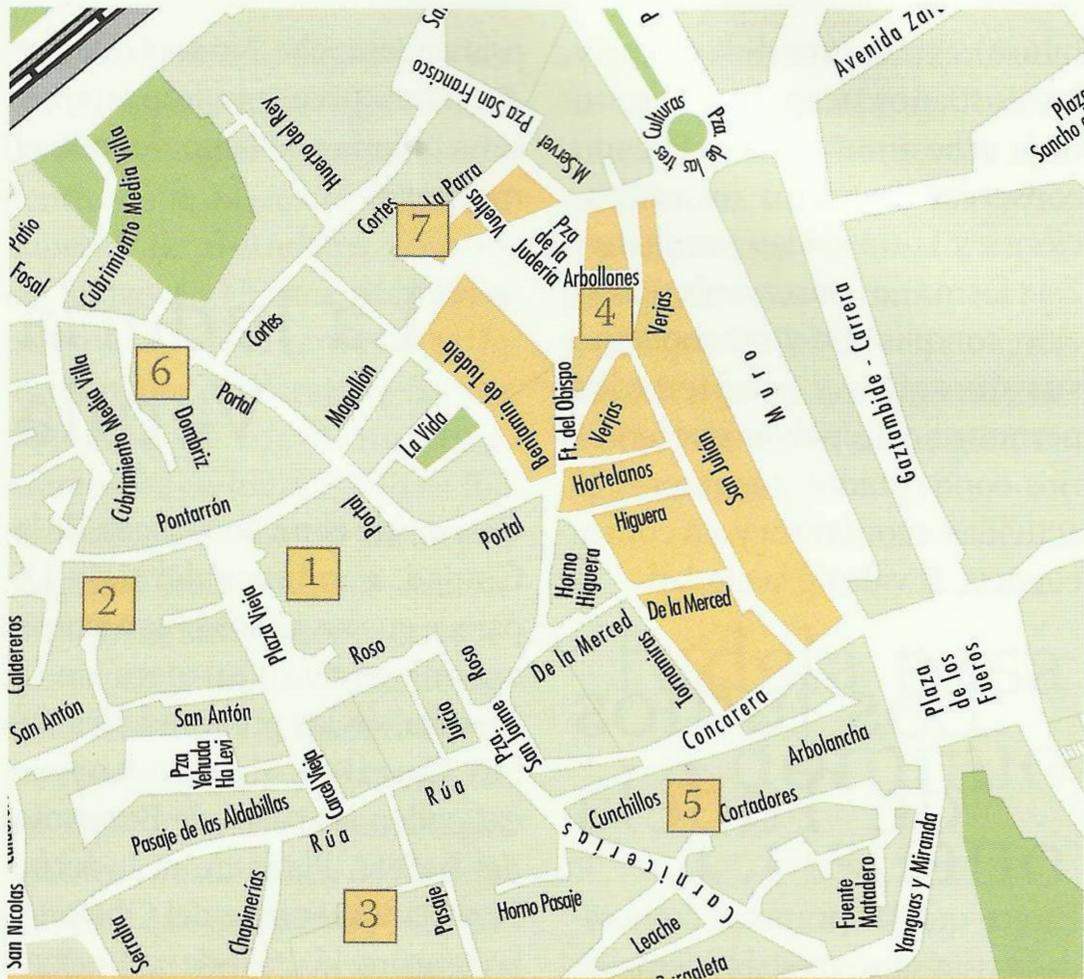
## La Judería Vetula

Casi desde el mismo origen de la Ciudad, a mitades del siglo IX parece que los judíos se agruparon en una zona al sureste de la muralla, en las proximidades del río Queiles, donde hoy se extienden las calles de Benjamín de Tudela, Plaza de la Judería, Hortelanos, Fuente del Obispo y la desaparecida calle de las Vueltas, acaso el corazón de aquella primitiva judería, calle de gran quebradura en su trazado y cuyo nombre aún se rastrea en las Juderías de otras poblaciones. Los callejones de esta zona y la actual tipología de casas estrechas y altas aún recuerda lo que fue vivienda de judíos.

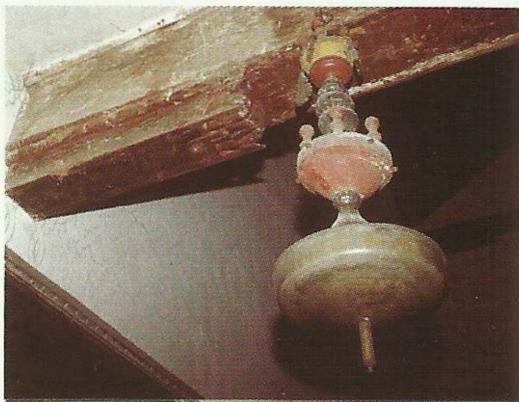
Eran casas por lo común bastante altas y estrechas, construidas sobre un



Vista panorámica del Casco Antiguo de Tudela



Plano Judería Vetula



Nº1 Lámpara (Escuela de Cristo)  
Catedral de Tudela

zócalo de sillar de piedra que proporcionaba una sólida base y aislamiento de la gran humedad del subsuelo. La construcción se hacía en adobe o ladrillo, rematándose las fachadas con aleros dentados que recuerdan labores mudéjares.

En este barrio primitivo de los judíos parece que existieron tres sinagogas: una probablemente en la calle de San Julián; otra en las inmediaciones de la Puerta de Zaragoza, (al terminar la calle Verjas) y la tercera adosada al tramo este del Claustro de la Catedral. Este recinto es actualmente una capilla conocida como la Escuela de Cristo y su singularísima morfología recuerda las formas de las sinagogas; planta rectangular, cabecera plana, coro sobreelevado que se reserva al rezo de las mujeres, cubierta de madera a dos aguas, profusamente decorada con pinturas, y otras decoraciones de celosías de madera y esgrafiados de inspiración almohade en las paredes.



La actual calle de San Julián, larga pero recta, y paralela al trazado este de la muralla y al río Queiles, se consideraba el corazón de aquella judería. Sin embargo las recientes excavaciones arqueológicas indican que aquello era el al-baçar de la muralla musulmana, es decir, el recinto deshabitado entre la muralla interna y la exterior, ocupado por pequeños huertos y establos

nuevo emplazamiento, junto a los muros del castillo, cuya custodia y reparaciones les encomienda a cambio de exenciones de impuestos y concesión de otras prerrogativas. Y también para facilitarles una mejor protección.

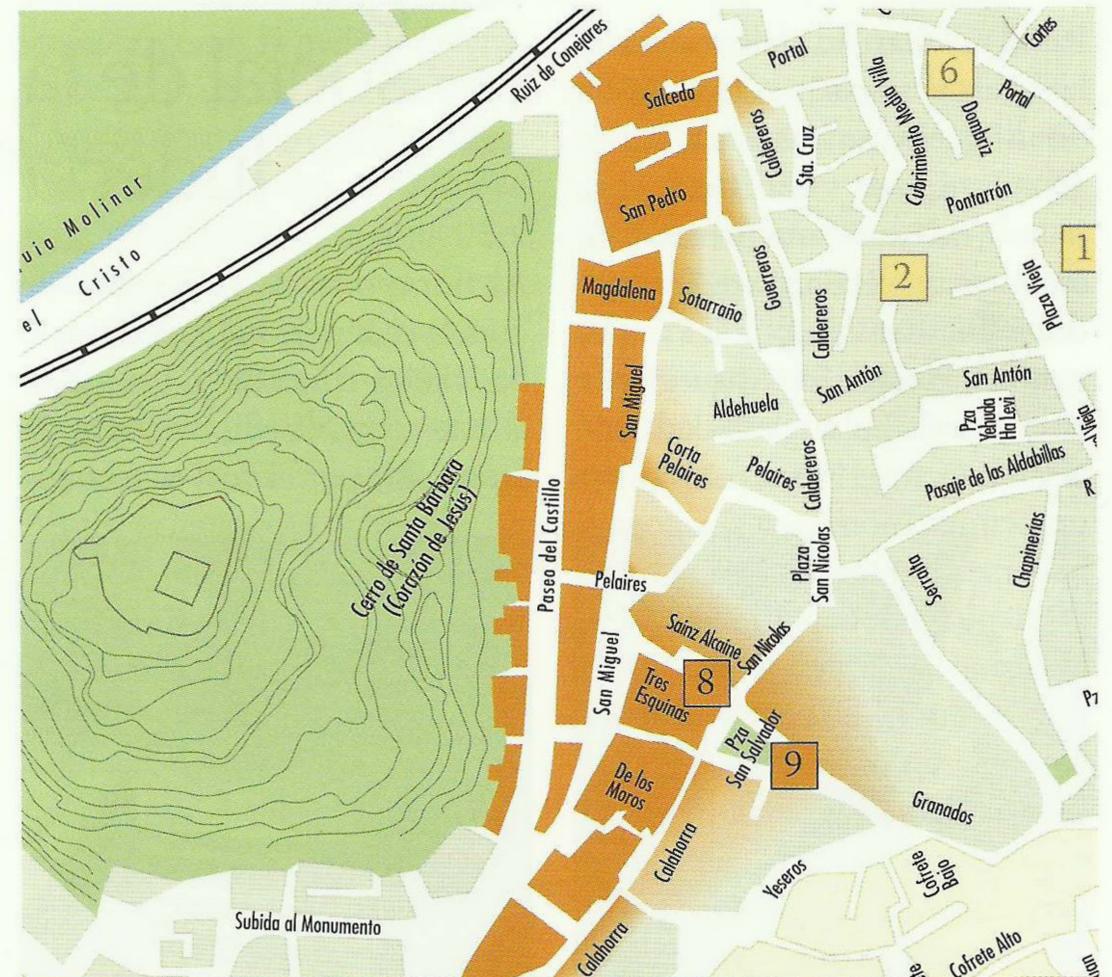
El nuevo barrio parece que se articulaba en torno a la actual calle de



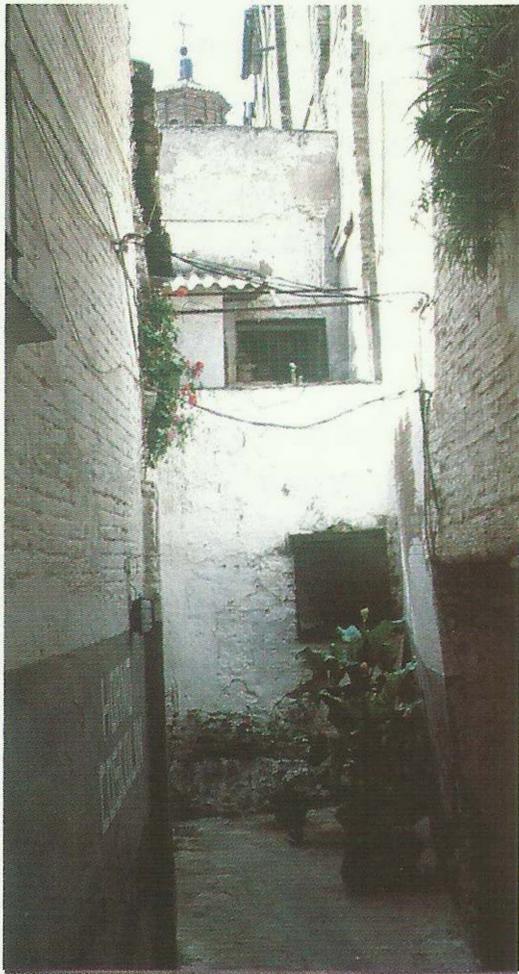
Nº8 Calle Sainz Alcaine

## La Judería Nueva

En el año 1170, el rey de Navarra Sancho VI el Sabio decreta el traslado de la Judería Vetula a un



Plano Judería Nueva



Adarve

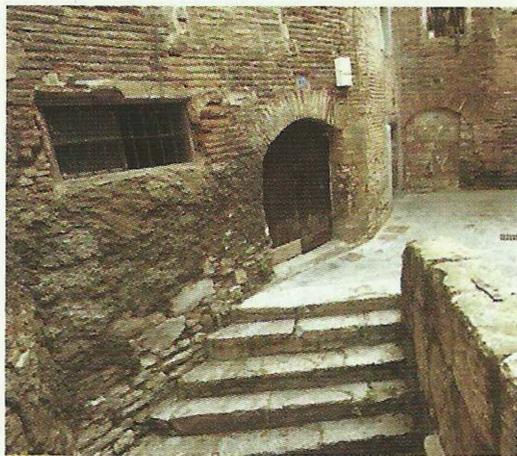
Paseo del Castillo, extendiéndose hacia abajo por la paralela calle de San Miguel, y también hacia arriba, acostando sus casas junto a la muralla del castillo real. Sabemos de entonces que el Barrio de los tejedores judíos estaba por la Planilla, junto a la Plaza de San Miguel. Plaza en cuyo solar hubo iglesia dedicada al santo arcángel la cual pudo ser en un primer momento sinagoga y haberse adaptado luego al culto cristiano tras la expulsión en 1498, lo mismo que ocurrió con la iglesia de San Juan, que primero fue mezquita. O con la misma Catedral, levantada donde estuvo la mezquita mayor de Tudela y de la que se aprovecharon gran parte de sus primitivos materiales en la nueva construcción.

El progresivo aumento de población durante los siglos XIII y XIV propició la ampliación del barrio que se extendía por las actuales calles de Pelaires y Cortapelaires (que quizá recuerdan oficios artesanales desarrollados por judíos), San Pedro, Tres Esquinas y quizá hasta el puente de Yeseros, junto al Mediavilla.

En la Judería Nueva se documentan al menos dos sinagogas: la Mayor y la Menor, o Chica, de cuya ubicación no se tiene noticia. Parece además que hubo una tercera dedicada específicamente para el sobredicho barrio de los tejedores.

## Organización social de la Judería

Al tiempo de la conquista de Tudela el año de 1119, Alfonso el Batallador concedió a los judíos el Fuero de Nájera, conjunto de privilegios por el cual se recono-



Nº2 Fuente de San Antón

cían los derechos de los judíos y sus propiedades permitiendo, además, que siguieran conservando su organización e instituciones propias.

Eran momentos de gran esplendor para la aljama de Tudela, desde luego la más importante de Navarra en cuanto a su prestigio y número de habitantes. Queda en los archivos de Tudela y Pamplona abundantísima documentación de los siglos XII a XV sobre las actividades de los judíos en Tudela que especialistas como José Luis Lacave o Juan Carrasco han expurgado y lo siguen haciendo, muy fructíferamente.

Por ellos conocemos los nombres de judíos tudelanos, hombres y mujeres, como Ezmel Orabuena, Yuce Cohen, el físico Enoc Constantin, David Paníller, Rafayán Bonastruga, el tinturero Azaç Gámiz, Yuce Cardeniel, Sol de Borja, Osúa el falaquero, Alazar el carnicero, Barcelay Zarazaniel, Moisés Atulituli, Samuel Abenfarach o Salomón Lazrado, citando sólo unos pocos de los cientos y cientos que figuran en los registros. Usaban nombres bíblicos pero abundaban los Gento, Yuce, Vitas, Aimarú, Aicelín, Rafayán y Mayuel entre los hombres; y Aliofar, Zulema, Dueña, Alalia, Sol, Cima o Dulce entre las mujeres.

En cuanto a su organización interna propiamente dicha, la judería se



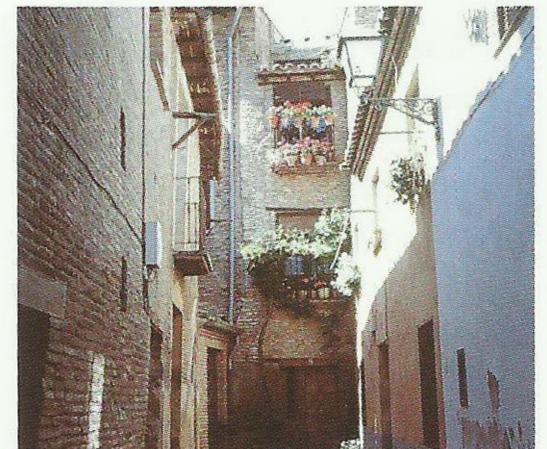
governaba por un cuerpo colegial de 20 miembros que tenía un carácter oligárquico ya que casi todos ellos pertenecían a familias preeminentes. En este consejo se incluían, casi desde el principio los Orabuena, Menir y Falaquera, aunque no ininterrumpidamente. Y después se añadieron con regularidad miembros de las familias



Nº9 Escultura a Benjamín de Tudela

Autora: Beatriz Lasry

Bendebut, Rabiza, Acasar, Farach y Malach. Eran los encargados de aplicar las Ordenanzas de la Aljama de Tudela o "Taccanot", corpus jurídico que ordenaba la convivencia comunitaria y que se redactaron entre 1297 y 1305. Y será el "betdin" el tribunal que interprete sus incumplimientos y el de las leyes rabínicas.



Nº3 Calle Pasaje



La sinagoga era el lugar de culto pero también de reunión social; a veces en el interior y otras veces "a las puertas" se reunían los judíos para tratar los diversos asuntos que concernían a la sociedad. Al frente de la sinagoga siempre había un ministro que también hacía las veces de administrador de los bienes que poseía la propia sinagoga. Una "almosna" o Junta de Caridad distribuía parte de los beneficios de la sinagoga entre los particulares necesitados de socorro.

Las juderías de Tudela tuvieron "baños rituales" o "miqué"; hay noticia de que existieron unos junto al cauce del Queiles, cerca de la Puerta de Zaragoza, a la salida de la Judería Vetula. Y por supuesto, "carnicería" donde sacrificaban y despiezaban los animales siguiendo un complicado y ortodoxo ritual, donde se surtía toda la comunidad. Los particulares podían tener sus establecimientos comerciales o artesanos en sus propias casas pero había una "alcaicería" o mercado cerrado más específico para mercancías valiosas.

El comercio y otras actividades de carácter mercantil eran las ocupaciones principales de los judíos, como también las relacionadas con el préstamo, la cobranza de impuestos y la administración económica. Pero no dudaban en emplearse en otros trabajos de carácter más manual, como por ejemplo la artesanía. Hubo tintu-

rerros, carniceros, tejedores, pelaires, sastres y yeseros, además de plateros. Otros fueron excelentes físicos, actividad en la que destacaron y sirvieron con eficacia a los mismos reyes; o incluso diplomáticos desde donde servían al rey o a los consejos ciudadanos. También se dedicaron a la agricultura, especialmente al cultivo de



Nº4 Calle Verjas

viñas y majuelos, (viñas recién plantadas) y, en consecuencia, a la elaboración y comercialización del vino.

Un notario judío se encargaba de dar fe en los documentos que afectaban a los particulares. Entre otros escritos redactaba los "Kettubot", contratos matrimoniales donde



se expresaban las aportaciones de cada contrayente y otros aspectos relativos a la unión. De estos contratos existen varios originales en el Archivo Municipal de Tudela

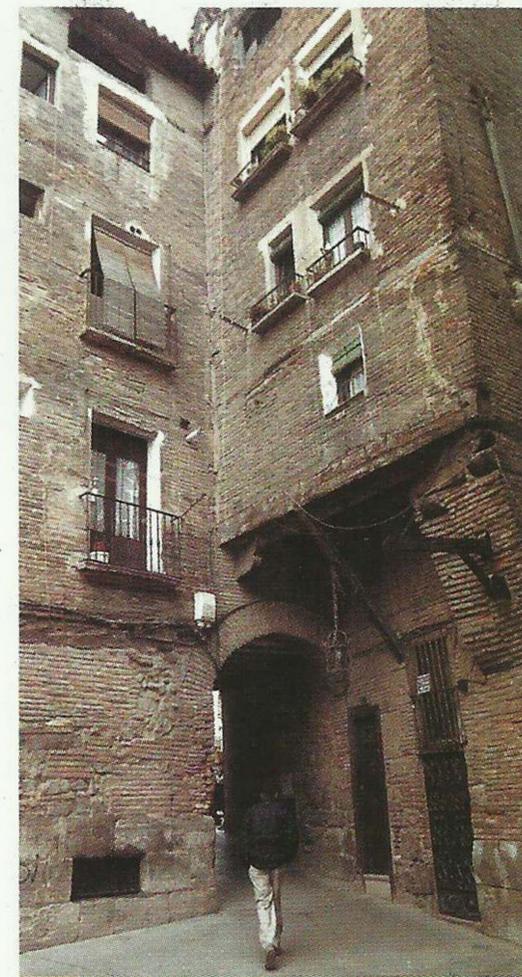
## La expulsión

Durante los seiscientos años que permanecieron en Tudela, tanto musulmanes como judíos, pudieron convivir pacíficamente con los cristianos de tal manera que a las ceremonias civiles de cada comunidad acudían representantes de las otras dos. Eso fue posible porque conservaban sus peculiaridades propias y sabían respetar su armónica convivencia.

Pero no todo fue armonía y tolerancia entre las comunidades que convivieron en el solar de Tudela sino que hubo diversos episodios conflictivos y ocasionales momentos de persecución e intransigencia que se reprodujeron periódicamente a partir de 1348 con ocasión de la Peste Negra y con más violencia y asiduidad poco antes de la expulsión.

Aún así la población de Tudela estaba acostumbrada a practicar su secular espíritu de convivencia entre gentes de las diversas religiones y simpatizando con los judíos, no admitió la Inquisición ni sus procedimientos. Tanto es así que en 1481 no se consintió dar información al Santo Oficio sobre la muerte del primer Inquisidor de España, D. Pedro de

Arbués, asesinado en la misma Seo de Zaragoza. Unos años después los tudelanos protegieron a ciertos herejes huídos de Zaragoza y amenazaron con arrojar al Ebro a los oficiales de la Inquisición que osaran venir a apresarlos. Y en las instrucciones que la Ciudad dió a sus diputados que participaban en las Cortes del Reino de 1510, se les



Nº5 Calle Cortadores

conminaba a solicitar del Rey "que nos quiten de aquí ese fraile que se dice Inquisidor".

A finales del siglo XV, (donde, por cierto, se censaban 160 fuegos de judíos en Tudela: un fuego equivalía a una familia, y cada familia se componía de una media de 5 personas), una compleja situación



Nº6 Calle Dombriz

política y las presiones de la Inquisición hicieron que se promulgara en los Reinos de Castilla y Aragón, el Decreto de Expulsión de los Judíos en el año 1492, aplicándose el mismo en el Reino de Navarra en 1498, momento en que se produjo el exilio masivo o la conversión, más o menos forzada, de los judíos que no quisieron abandonar sus casas, los cuales hubieron de adoptar nuevos nombres y apellidos. Entre los que decidieron marchar, algunos se fueron al norte de África y otros pasaron al sur de Francia o los Países Bajos. El apellido "Nabarro" que algunos judíos europeos ostentan proviene de este hecho y esta época. Un judío tudelano que tras el Decreto de Expulsión de 1498 decidió huir a Fez, describió todas las



Nº6 Detalle del alero, calle Dombriz

peripecias de su accidentada huída y fugas de varias ciudades españolas hasta su llegada a Fez varios meses más tarde; se llamaba Sem Tob ben Gamil.

El paso del tiempo acentuó el espíritu de intransigencia de los tudelanos, donde muchas familias tenían antepasados judíos. Así



que a los cristianos viejos de la Ciudad no se les ocurrió mejor escarnio que desplegar un enorme lienzo en uno de los muros interiores de la Catedral que contenía los nombres de los conversos o cristianos nuevos "para que se conserve la limpieza de sangre y se sepa distinguir la calidad de los hombres nobles". La Manta, que



Nº7 Calle La Parra

así se llamaba este cartel de la ignominia, permaneció expuesto desde 1610 hasta 1738.

Ajeno a este espíritu intransigente y con el deseo de establecer vínculos de amistad con los judíos que, al fin y al cabo fueron parte fundamental de la Historia de Tudela, se erigió un monumento de hermanamiento entre Tudela y Tiberiades que se ubica por la zona de la Planilla, en la actual Plaza de San Salvador.

## Cementerios

Los judíos enterraban a sus muertos en cementerios situados siempre extramuros de la ciudad.

Un complejo ritual funerario era observado por la comunidad; los que no tenían medios económicos también tenían un entierro digno pues había cofradías que se encargaban de ello, como la de "Cabarim" en Zaragoza, que fue fundada por el tudelano Samuel Abenabech (1270-1341).

El cementerio judío de Tudela se situaba en las laderas del cerro denominado El Palenque, junto a los antiguos depósitos del agua hacia Canraso.

## Personajes Judíos ilustres

La "Navarra judáica" es una monumental recopilación de documentos judíos de Navarra, de donde podemos obtener numerosos datos sobre judíos de Tudela y Navarra.

No obstante conocemos los datos de algunos personajes más significados, como Shem Tor Falaquera, (1225-1295), filósofo, poeta, traductor y arabista, escribió la Guía de los perplejos y otros diálogos entre un talmudista y un filósofo. Haim ben Samuel (h. 1280), escritor en hebreo. El rabino Azach (h. 1340), autor de poemas litúrgicos y otras obras religiosas y el que fue Gran Rabino de Constantinopla Joseph ben Azach ben Menir que

murió en 1408. Pero entre todos destacan los cuatro siguientes:

## Sem Tob Ibn Saprut (ca. 1340 - 1410)

Nacido en Tudela, estudió medicina en Montpellier y en 1378 se trasladó a Tarazona donde ejerció de "físico" hasta 1405 que volvió a Tudela. Su desahogada posición económica y su autoridad lo capacitaron para intervenir en los problemas jurídicos de diversas aljamas.

En 1379 intervino en la Disputa de Pamplona, célebre discusión teológica entre jerarcas cristianos y judíos, donde defendió ante D. Pedro de Luna, el futuro Papa Benedicto XIII, sus posiciones talmúdicas.

Después publicó su obra más célebre: "La Piedra de toque", donde resume parte de aquella disputa.

Publicó otras muchas obras de carácter filosófico, médico, jurídico y moral. Por su producción intelectual tan variada, este médico y filósofo debería recordarse en el campo del pensamiento de los tudelanos universales.

*\*Datos facilitados por D. Francisco J. González Echeverría.*



## Yehudah

(Abu-l-Hasan  
Ben Semu El)

## Ha Levi

(c. 1070-1141)

Es el poeta hebraico-musulmán más prestigioso y nació en Tudela cuando todavía era parte del reino de los Banu-Hud. Poco se sabe de su infancia, o de su primera juventud, aunque de acuerdo con una carta suya, pasó buena parte del tiempo en la España cristiana, lo que no le impidió adquirir una buena formación en la cultura hebrea y árabe. Su deseo de aprender le llevó a al-Andalus, y tras pasar algún tiempo en Córdoba con fama ya de poeta precoz, aceptó la invitación del poeta Moseh ibn "Ezra" y se dirigió a Granada.

Su manera de ser, afable y tranquila, le atraería la amistad de los mejores hombres de letras de su tiempo, con los que mantuvo correspondencia poética y a los que alabó en sus panegíricos. Abraham ibn "Ezra" fue probablemente consuegro suyo.

Yehuda tocó todos los temas tradicionales de la poesía de origen árabe: panegíricos, poemas de amistad y amorosos, poemas nupciales, moaxajas con jarchas en romance o en árabe, elegías, etc.



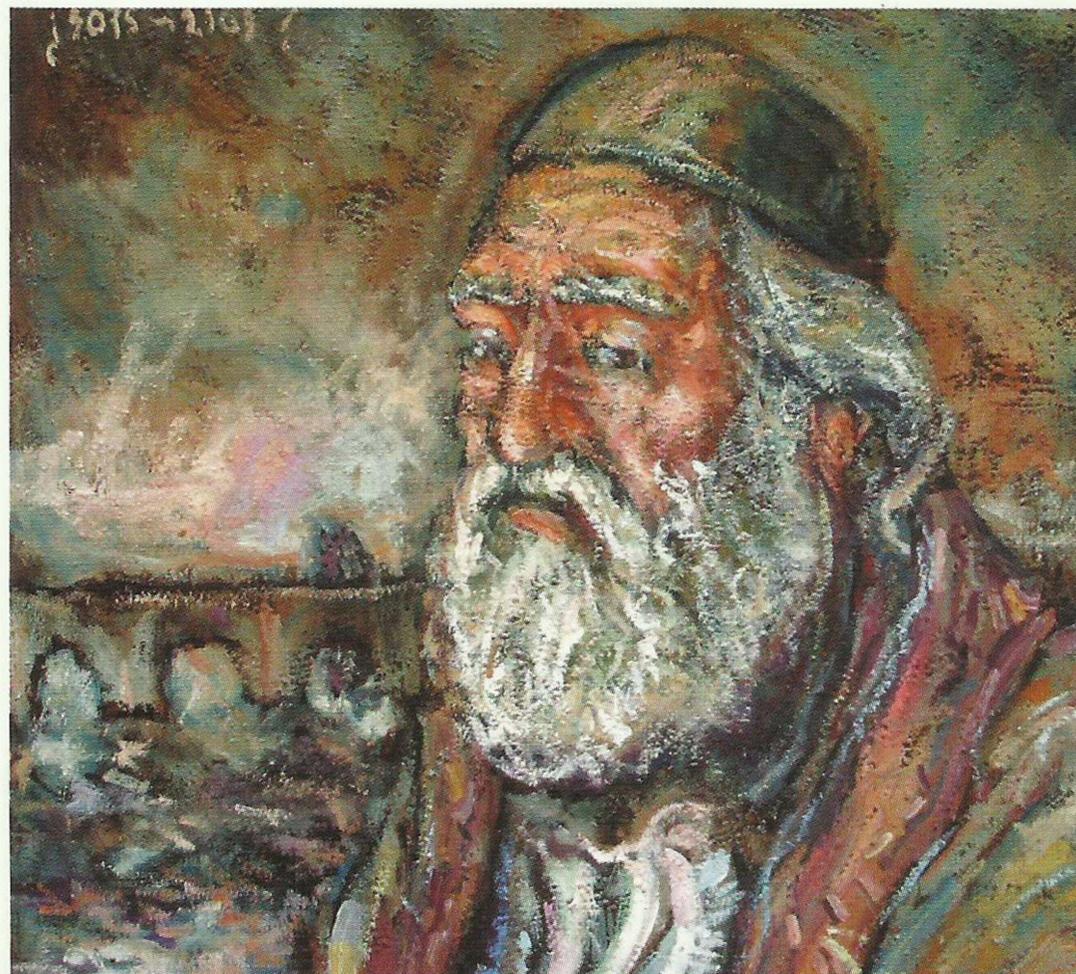
Su obra apologética y filosófica en árabe, El Kuzari, se considera como una de las más adecuadas exposiciones del judaísmo de la Edad Media, y tuvo un gran influjo en los pensadores judíos de todos los tiempos, siendo especialmente bien acogido en los círculos cabalistas y anti-racionalistas. Su figura llegó a convertirse en una especie de mito que recogería la conciencia nacional del pueblo judío en el exilio.

Con casi setenta años, embarcó en 1140 con destino a Alejandría. En el año 1141, muere Yehudah, no sabemos si de camino, o habiendo cumplido su deseo de llegar a Jerusalén.

Su abundante obra poética, secular y litúrgica, es una de las más maduras y armoniosas de la poesía andalusí.

## Abraham (Abu Ishaq) Ibn Ezra (1089-1164)

Nace en Tudela de Navarra hacia 1089, cuando esta ciudad todavía es parte del reino de los Banu Hud de Zaragoza. Pasa su juventud en al-Andalus, se forma en la cultura judía y árabe. Durante algún tiempo vive en Toledo y en Córdoba y visita varios países del Norte de África.



Yehudah (Abu-l-Hasan Ben Semu El) Ha Levi. Autor: Carlos García Charela

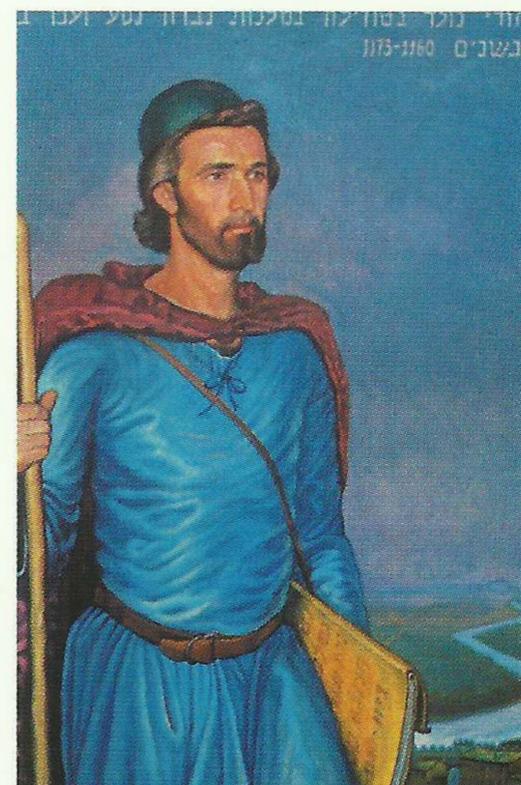


Abraham (Abu Ishaq) Ibn Ezra. Autor: Rafael del Real

Durante este periodo de juventud la poesía parece el centro fundamental de su interés. Goza de la amistad de los poetas más importantes de la época, como Yehudah ha-Levi o Yosef ibn Saddiq, y escribe poemas de todos los géneros tradicionales de origen árabe. Con humor y espíritu satírico, describe en su obra personajes de la vida cotidiana y recurre con frecuencia al virtuosismo formal, a los arabescos, en su forma de escribir los poemas.

Hacia 1140 Abraham decide abandonar Sefarad y dirigirse a diversos países de Europa. Se convierte así en un sabio errante, generalmente bien recibido a causa de su saber y su fama en las distintas comu-

nidades en las que enseña y escribe. En esos viajes por Europa, carente de medios económicos, redacta buen número de libros con los que trata de ganarse el sustento. Según las necesidades de las distintas comunidades escribe sobre cuestiones gramaticales, comentarios bíblicos, sobre matemáticas, astronomía y astrología, filosofía, etc.; son en general tratados breves, un tanto apresurados y poco sistemáticos, pero sirven para abrir las puertas del mundo de la cultura árabe a los judíos europeos. Traduce algunas obras escritas en árabe por los judíos de al-Andalus, y, en general, realiza una importante labor como transmisor del saber oriental a Europa.



Benjamín de Tudela Autor: José Serrano

No sabemos si regresa a Sefarad, para morir hacia 1167, en Calahorra, como dicen algunos historiadores, o si muere en otro país europeo. Su figura polifacética deja una profunda huella en toda la vida intelectual de los judíos de Europa. Las obras gramaticales son una especie de síntesis vulgarizadora del saber filológico del siglo XI andalusí, especialmente fecundo, al que hasta entonces por falta de conocimiento del árabe no habían podido acceder. Sus comentarios bíblicos se cuentan entre los más apreciados en el mundo judío, especialmente valiosos por su interés en el sentido literal del texto y sus conocimientos filológicos, y, a veces, por el saber filosófico y científico que revelan. Sus escritos científicos significan un importante eslabón en el progreso de la ciencia occidental.

## Benjamín de Tudela (c. 1130-1175)

Benjamín ben Yonah es sin duda el más famoso de los viajeros medievales. Nació en Tudela de Navarra hacia 1130. Conocemos el nombre de su padre, Yonah, gracias al prólogo anónimo a su *Sefer Massa'ot* o "Libro de viajes", que también sostiene que el autor era "hombre inteligente e ilustrado, versado en la Torah y la jurisprudencia". Por su mismo libro se puede deducir que

conocía varias lenguas, y poseía conocimientos nada despreciables de historia antigua y medieval. Experto en negocios y en diversos oficios, puede haber iniciado su viaje por motivos fundamentalmente comerciales. En todo caso, a su paso por las diversas ciudades, camino del Oriente próximo, observaría todo tipo de detalles que luego anotaba por escrito en su libro. El viaje comienza en Tudela, y concluye con su regreso a París, son puntos fundamentales del itinerario Roma, Constantinopla, Jerusalén, Bagdad y El Cairo. No parece escribir únicamente notas de uso personal, sino más bien una especie de informe, utilizable por otros viajeros judíos con intereses comerciales parecidos a los suyos.

Al describir cada una de las etapas de su viaje, incluye noticias precisas sobre la situación de la

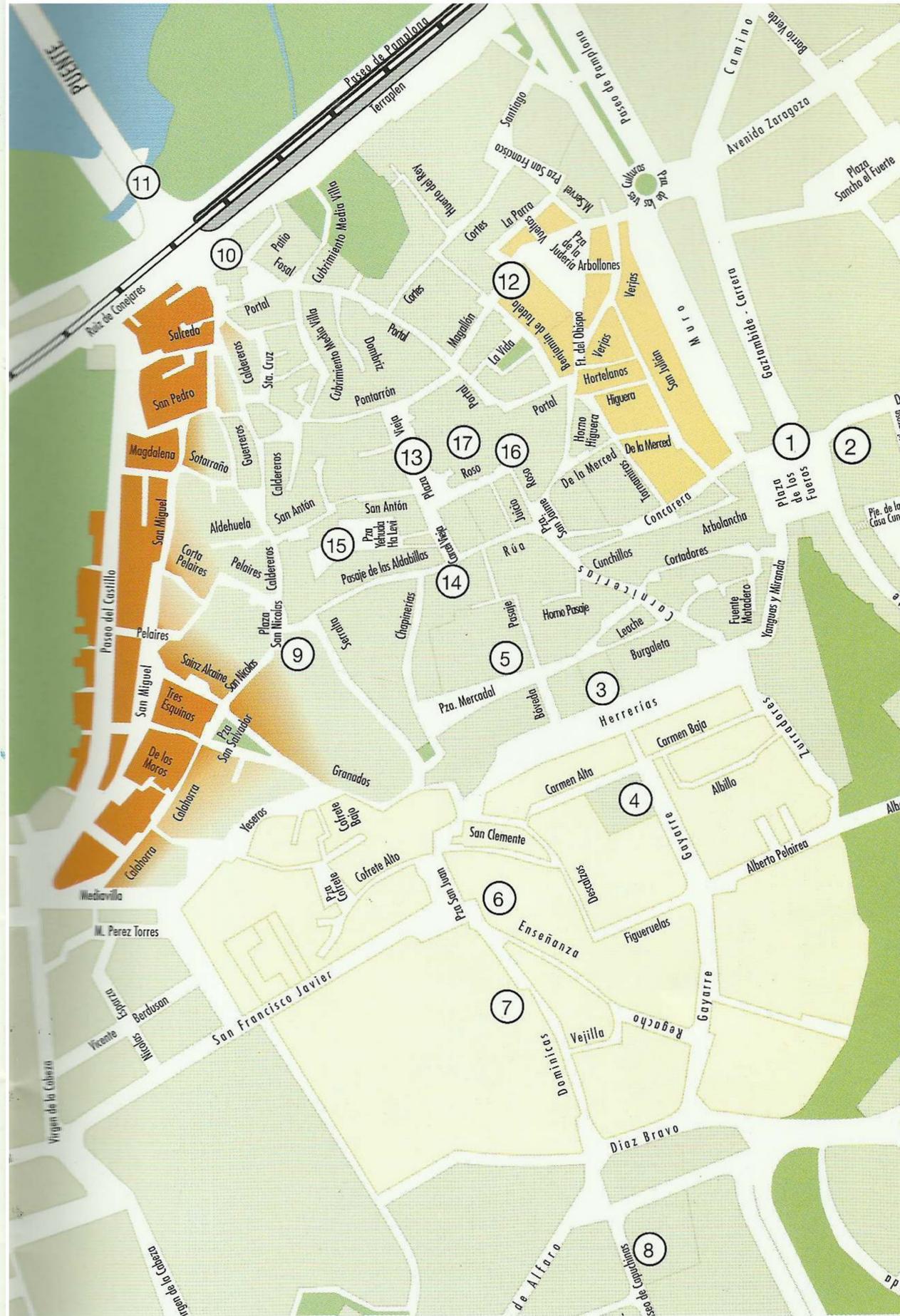


comunidad judía del lugar, en el aspecto económico, político y religioso, dibuja el panorama de centros y rutas comerciales de su tiempo, analiza las relaciones entre los grandes poderes políticos del momento, sobre todo los cristianos y los musulmanes. La riqueza de detalles de todo tipo que incluye en la obra la convierte en una fuente importantísima de información sobre el mundo mediterráneo en la segunda mitad del siglo XII, con abundantes noticias sobre distancias, número de habitantes de cada ciudad, defensas, clima, etc.

No se sabe cuánto duró en realidad su viaje, aunque se cree que pudo ser entre cinco y catorce años.

Hacia 1175 le sobrevino la muerte.

La primera edición de su libro apareció en 1543 en Constantinopla. Desde entonces son innumerables las ediciones que han visto a la luz, así como las traducciones a muy diversas lenguas.



Judería Vetula

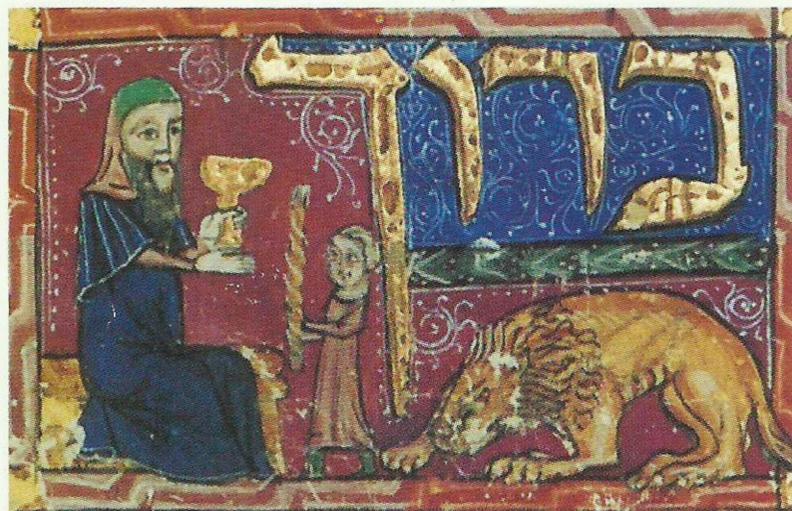
Judería Nueva

Morería

- |                                     |                                       |                             |
|-------------------------------------|---------------------------------------|-----------------------------|
| 1. Plaza de los Fueros              | 7. Convento de RR MM Dominicas        | 13. Mezquita Mayor          |
| 2. Iglesia de Santa María de Gracia | 8. Convento de las Capuchinas         | 14. Casa del Almirante      |
| 3. Palacio del Marqués de Huarte    | 9. Iglesia de San Nicolas             | 15. Plaza de Yehuda ha Levy |
| 4. Iglesia del Carmen               | 10. Iglesia de la Magdalena           | 16. Palacio Decanal         |
| 5. Iglesia de San Jorge Real        | 11. Puente del Ebro                   | 17. Catedral                |
| 6. Iglesia de la Compañía de Maria  | 12. Palacio del Marqués de San Adrián |                             |

PUNTO DE ENCUENTRO  
OFICINA DE TURISMO DE TUDELA

Calle del Juicio nº 4  
Teléfono/Fax 948 84 80 58  
correo-e: [puntodeencuentro@tudela.com](mailto:puntodeencuentro@tudela.com)  
Abierto de lunes a domingo



M.I. Ayuntamiento  
de Tudela



Turismo